

yo redondo, que tenía más de un estado de profundidad: allí lo metían, y cubrían de tierra. Este príncipe fué el último que tuvo su corte en Tenayocan, porque su hijo Quinatzin no quiso venir á ella, por tener la ciudad de Tetzcuco muy poblada de edificios y caserías, en donde él asistía y tenía su corte; antes se la dejó á su tío Tenanacacotzin, á quien le hizo señor de ella.

CAPITULO X

De la entrada en el señorio é imperio de Quinatzin y venida de los mexicanos, y hijos que tuvo Acólmiztli señor de Coatlíchan.

La ciudad de Tetzcuco tuvo principio su población en tiempo de los tultecas y se decía Cattenihco, y se destruyó y acabó con las demás de los tultecas, y después la fueron reedificando los reyes chichimecas y en especial Quinatzin que la ilustró mucho, y quedó en ella haciéndola cabeza y corte del imperio: ¹ pusiéronle después de la venida de los chichimecas Tetzcuco, que significa lugar de detención, como en efecto lo fué, pues en ella se poblaron casi todas las naciones que había en esta Nueva España. Quinatzin Tlaltecacotzin ² después de haber dado

1 En el mapa Tlotzin se ve en Oztotiepac primeramente á este monarca con su mujer, y en medio una cuna con un niño que es Quinatzin: y debajo á éste ya hombre con su mujer Cuauheihuatl. Junto á la caverna hay una bandera, que por referirse al tecuhtli, nos da la palabra tecpan ó palacio, para significar que se había puesto la corte ahí en Oztotiepac Tetzcuco.

En el mapa Quinatzin se ve á éste también en la caverna; pero ya con la corona de pachtli, símbolo de su jerarquía: y en la leyenda se dice: aquí Quinatzin.

2 El nombre de Tlaltecacotzin se impuso á Quinatzin, por significar el que aplana la tierra, á causa de que él extendió el señorío tetzcucano y lo arregló debidamente, según común opinión de los escritores. Pero como en su jeroglífico se expresa ese nombre con un campo sembrado, creo que se refiere más bien á la extensión y desarrollo que dió á la agricultura.

sepultura en Tenayocan á su padre, se vino á la ciudad de Tetzeuco con todos los señores que se hallaron en las honras y con los que después vinieron: fué recibido y jurado por supremo señor, en donde estuvo y asistía siempre. En este mismo año que murió Tlotzin entraron los mexicanos en la parte y lugar donde está ahora la ciudad de Mexico, que era en términos y tierras de Aculhua señor de Azcaputzalco, después de haber peregrinado muchos años en diversas tierras y provincias, habiendo estado en la de Aztlan, desde donde se volvieron, que es en lo último de Xalisco. Los cuales según parece por las pinturas y caracteres de la historia antigua, eran del linaje de los tultecas y de la familia de Huetzitin, un caballero que escapó con su gente y familia cuando la destrucción de los tultecas en el puerto de Chapoltepec, que después se derrotó, y fué con ella por las tierras del reino de Michhuacan hasta la provincia de Aztlan como está referido: el cual estando allí murió, y entró en su lugar Ozelopan, segundo de este nombre, el cual acordándose de la tierra de sus pasados, acordó de venir á ella, trayendo consigo á todos los de su nación, que ya se llamaban Mezitin, que los acaudillaban, juntamente con Izcahui Cuexpalatl Yopi y según otros Aztlan y Acatl; y asimismo venía con ellos una hermana suya, mujer varonil llamada Matlatl, hasta el puerto referido; sucediéndoles en su peregrinación muchas y varias cosas que cuentan las historias, trayendo por su particular ídolo á Huitzilopochtli, con quien por medio de sus sacerdotes se regían por asegurarse de las calamidades pasadas, y estar debajo del amparo del rey de Azcaputzalco, en cuyas tierras comenzaron á poblar, y le pidieron les diese quien los gobernase; el cual les dió á dos hijos que tenía, por cuanto estaban ya divididos en dos parcialidades, que los unos se llamaban tenochcas y los otros tlatelolcas, tomando los nombres de sus parcialidades conforme á los puestos en donde estaban poblados: porque los tenochcas hallaron una águila que estaba sobre un nopal que había nacido entre unas piedras, comiendo una culebra, de donde tomaron la etimología de su nombre; y

los tlatelolcas una isla, y enmedio de ella un montón de arena; á los cuales Aculhua les dió por su señor y cabeza á Epcoatzin, y á los tenochcas á Acamapichtli, que ambos eran sus hijos;¹ y fueron los primeros señores que tuvieron los mexicanos, con que se ennoblecieron y fué en aumento su señorío; y así viéndose en este estado levantaron el ánimo para poderse vengar de algunos que los habían injuriado, como fué de los culhuas, que aunque eran de su misma nación les habían sido muy contrarios, y así dieron sobre la ciudad de Culhuacan una madrugada y la saquearon, sin que los vecinos de ella fuesen poderosos para defenderla; el segundo año de su fundación tuvieron guerras con Tenancacaltzin, señor de Tenayocan, y aunque no le pudieron vencer, viendo que habían dado lugar á este desacato sus propios sobrinos, como lo eran los señores mexicanos, acordó de irse á la tierra septentrional de sus pasados; y así desde este tiempo comenzaron las tiranías entre los mismos deudos unos con otros, y fueron los primeros tiranos los reyes de Azcaputzalco y los de su casa y familia, con que se fueron ensanchando á las vueltas de los tepanecas los mexicanos hasta la provincia de Atotonilco. Acolmiztli, señor de Coatlichan, en Nenetzin su mujer tuvo cuatro hijos: el primero se llamó Coxcox que heredó el reino de los culhuas; el segundo Huitzilihuitzin; el tercero Mozocomatzin, el que vino á heredar

¹ Inútil es rebatir aquí los errores de Ixtlilxochitl sobre la peregrinación azteca. Bástenos decir que la ciudad de México se fundó en el año de 1312. Su primer gobierno, bajo el mando del sacerdote Tenoch, fué teocrático y duró hasta el año de 1368. Como los mexicas eran tributarios de Tezozomoc, fueron con él á la guerra de Culhuacan en 1336, y á la de Tenayocan en 1351: y así se ven estas dos victorias en la primera pintura del Códice Mendocino.

Ixtlilxochitl, por querer que todos los reyes descendieran de los de Tetzeuco, dice que Tezozomoc dió por rey á los mexicas á su hijo Acamapichtli. Otros escritores lo emparentan con los señores de Culhuacan, para hacerlo descender de los toltecas. La verdad es que era un noble mexicano á quien los mexicas eligieron por señor en el año de 1376. Los tlatelolcas sí recibieron por señor á un hijo de Tezozomoc; pero no se llamaba Epcoatzin, sino Teotlehuac.

el señorío de Coatlichan. La cuarta y última fué Tozquentzin, que casó con Techotlalatzin, emperador chichimeca que fué después.

CAPITULO XI

De las guerras civiles que hubo entre los chichimecas, y otras que sucedieron en el discurso del imperio de Quinatzin.

Si Tlotzin tuvo muy particular cuidado de que se cultivase la tierra, fué con más ventajas el que tuvo Quinatzin en tiempo de su imperio, compeliendo á los chichimecas no tan solamente á ello, sino á que poblasen y edificasen ciudades y lugares, sacándolos de su rústica y silvestre vivienda, siguiendo el orden y estilo de los tultecas, por cuya causa muchos de los chichimecas se alteraron, los que hallando de su opinión y parte, de cinco hijos que el rey tenía, los cuatro mayores, (cuyos nombres están atrás referidos) y con ellos otros caballeros y gente principal, se levantaron, y los primeros que este desacato cometieron, fueron los que estaban poblados en Poyauhtlan,¹ que

¹ En el relato de esta guerra busca el autor probar que los señores de Tlaxcala descendían también de los de Tetzcuco. Lo cierto es, que después de los chichimecas de Xolotl, llegaron otros del rumbo de Cuextlan, que pasaron por Xilotepec, Huypuchtlan, Tepotzotlan y Cuauhtitlan, en donde hicieron mansión algún tiempo. Siguieron hacia Tetzcuco, y se les dió lugar á orillas del lago, junto á Chimalhuacan. Estos teochichimecas, más bárbaros que los otros, se arrimaron á las faldas de la sierra, en un lugar llamado Poyauhtlan. Los tepanecas les hicieron la guerra; y aunque los teochichimecas salieron vencedores, su dios Camaxtli les mandó que abandonasen el lugar. Se dividieron en dos fracciones: una fué á establecerse á Amaquemecan; y otra, que tenía por jefe á Chimalquixintecuhtli, se fué á Cuauhchinanco. Según Muñoz Ca-

quemaron muchas labranzas, y luego se confederaron con el tirano Yacanex arriba referido, que había estado recluso con otros bandoleros en las tierras septentrionales: y asimismo hicieron levantar á los de la provincia de Metztilan, Tototepec y Tepepolco, y otros lugares de menos cuenta. Los cuales habiendo juntado un grueso ejército, sin poderlo estorbar Quinatzin, se vinieron sobre la ciudad de Tetzcuco y la sitiaron por cuatro partes, que fué en Chicuhnauhtlan y en Zoltepec, y por la sierra de Tetzcuco. Quinatzin con toda la mayor priesa que pudo juntó sus gentes, y las repartió en otros cuatro escuadrones, haciendo capitanes de ellos á Tochtintecuhtli, que envió contra Yacanex, que tenía su campo alojado en Chicuhnauhtlan; el otro escuadrón dió á su hermano Nopaltzin Cuetlachihuitzin para que fuese sobre Zoltepec, en donde estaba alojado Ococh, el otro tirano, con parte de los de la provincia de Metztilan y Tototepec; á Huetzin, señor de Coatlichan, que fuese con el otro escuadrón al puerto de Patlachiuhcan, en donde estaban alojados los más principales del ejército de los de la provincia de Tototepec y Metztilan; y el otro escuadrón se tomó para sí Quinatzin, y se fué á la sierra y parte que llaman Quauhimalco, en donde estaba alojada parte de los de la provincia de Metztilan y parte de Tototepec, y en su compañía Zacatitechcochi con los de Tepepolco, cuyo gobernador era. Y todos á un tiempo comenzaron la batalla; y aunque hicieron todo lo posible los tiranos por salir con su intento, fueron vencidos y desbaratados, matando Quinatzin y los de su ejército gran parte de ellos, y los demás se fueron huyendo y retirando hasta llegar Quinatzin á las últimas tierras de la provincia de Tepepolco, á una sierra que se dice Teapazco. La misma victoria tuvieron

margo, llegaron á Poyauhtlan en 1208, y salieron de allí en 1325. En el mismo año dejaron á Amaquemecan, y llegaron á Tlaxcala. Tras varias batallas, en el año de 1328 se apoderaron de Tepectipac, y arrojaron de Tlaxcala y Xocoyucan á los ulmecas y zacatecas, matando á su famoso jefe Colopchti. Establecieron por fin al mando de Cohuatecuhtli en Tepectipac, que convirtieron sucesivamente en Tezcaltipac, Texcalla y Tlaxcalla.

Huetzin, Nopaltzin y Tochtintecuhtli, matando por su persona Tochtintecuhtli al tirano antiguo Yacanex, y Nopaltzin á Accochochtli, aunque fué desgraciado en esta batalla, porque yendo siguiendo á sus enemigos y embebecido con la victoria, le salieron de través los de la provincia de Tolantzinco que estaban en una celada, lo prendieron y mataron, sin que los suyos fuesen poderosos á defenderle. Y habiendo juntado todos los escuadrones, envió Quinatzin á castigar las provincias rebeldas, que fueron las referidas, las cuales se rindieron y dieron á merced al emperador. Los chichimecas que fueron huyendo y se escaparon de las manos de Quinatzin á la tierra septentrional, se quedaron en ella hechos bandoleros sin reconocer á rey ni señor, como lo están hasta el día de hoy. Y todos los que fueron presos, especialmente los hijos de Quinatzin y otros caballeros con los de Poyauhtlan, fueron enviados y desterrados á la provincia de Tlaxcalan y á la de Huexotzinco, para que los tuviesen debajo de su dominio los señores de allí, que eran hermanos de Quinatzin; y aunque iban desterrados por modo de castigo, fueron muy bien recibidos de sus tíos y vinieron á ser señores de aquellas provincias, y de ellos descenden y proceden los que de allí fueron después.¹ En este mismo tiempo entró en la sucesión de los culhuas Coxcox por muerte de Calcozametzin rey que había sido, como está referido: tuvo guerras con los mexicanos sobre lo pasado y sobre el término de sus tierras; y asimismo socorrió al sumo sacerdote de la ciudad de Chololan llamado Iztacima, como persona á quien competía su amparo, pues le hacían guerra los de Quecholan-

¹ Como se ve, el relato que aquí hace el autor sobre la guerra de Poyauhtlan, difiere del que doy en la nota anterior. Lógico es que algunos se rebelaran contra la vida de civilización que les imponía Quinatzin, y bien pudieron ser de ellos los teochichimecas; pero no es cierto que él los mandara á Tlaxcala, ni que en ésta gobernaran sus cuatro hermanos. Lo dice el autor por el afán de que aparezcan como descendientes de ellos los cuatro jefes de aquel señorío; y tal vez para justificar el que sucediese á Quinatzin su quinto hijo en el señorío de Tetzcuco.

chalchihapan y otros chichimecas que por allí estaban poblados: socorrióle con la gente que pudo y con la que le dió Quinatzin, echando de toda aquella tierra á los chichimecas que ofendían al sumo sacerdote y á los chololtecas.

CAPITULO XII

De cómo vinieron los tlailotlaques y chimalpanecas, que hizo poblar Quinatzin en la ciudad de Tetzeuco y otras por ser grandes artifices, y de algunas guerras que sucedieron hasta su fin y muerte.

Recién entrado que fué Quinatzin¹ en su imperio, vinieron de las provincias de la Mixteca dos naciones que llamaban tlailo-

¹ Sobre Quinatzin y la llegada de los tlailotlaques y chimalpanecas, nos proporcionan datos los mapas citados. En el Tlotzin, en la gruta de Oztoticpac Tetzeuco se ve á Quinatzin con su mujer Cuauhcihuatl, y entre ellos la cuna de su hijo; y debajo una leyenda mexicana que dice: "Quinatzin Tlaltecatzin se casó en Huexotla con Quauhcihuatl, hija de Tochin." En el mapa Quinatzin se ve á éste, sentado en su icpalli, con sus armas y su corona de señor, hablando á dos personajes que tiene al frente, cuyos jeroglíficos significan tlailotlaca y chimalpaneca: lo cual representa el arribo y establecimiento de estas tribus en el señorío chichimeca. La leyenda mexicana que tiene encima este grupo dice: "En tiempo de Quinatzin llegaron los tlailotlaques, los chimalpanecas: hace ahora ciento sesenta y dos años." Detrás del mapa hay una inscripción mexicana que dice, que se pintó el año 1541: deduciendo los 162 años referidos, resultaría para el arribo de esas tribus el año 1379. Pero este dato no tiene más fundamento que la inscripción citada, que es de letra diferente de la de las leyendas. En cambio la misma pintura nos pone junto al grupo una cuenta cronológica que nos da 212 años: y cómo aquellos pueblos comenzaban su cuenta desde la destrucción de Tollan, 1116, nos resulta para la llegada de las tribus el año de 1328. Pero nótese que además de los numerales, está claro el signo 10 Calli; y como éste corresponde al año 1333, resultará esta fecha como la verdadera del arribo de las tribus; y al mismo tiempo nos enseña que los chichimecas comenzaban su cuenta desde el año de 1121, lo que hace suponer fundadamente que ese fué el de su llegada á nuestro valle